



Crónica del seminario sobre "Aristóteles y el pensamiento económico"

El pasado 26 de mayo se celebró en Pamplona el primer seminario internacional del grupo de investigación en "Economía Política y Filosofía" de la Universidad de Navarra (www.unav.es/centro/gifye). El grupo, creado a fines de 2008, surge de la actividad docente e investigadora de la cátedra de "Historia del Pensamiento Económico y Empresarial" y persigue como objetivo principal el estudio de los fundamentos filosóficos acerca del hombre y de la sociedad que subyacen en las teorías económicas desde un enfoque multidisciplinar, abierto a todos aquellos que cultivan enfoques y perspectivas coincidentes con el complejo tema de la actividad económica de los distintos pueblos y culturas a lo largo de la historia.

Dirigido por el profesor Miguel Alfonso Martínez-Echevarría, el grupo cuenta entre sus miembros con prestigiosos académicos –así como también doctorandos, estudiantes y otros colaboradores– de universidades europeas y latinoamericanas, y entre sus miembros honoríficos con destacados investigadores de reconocida trayectoria en el campo de la filosofía de la economía. Desde sus inicios, son temas prioritarios de investigación los relacionados con un enfoque más pleno de la acción humana como fundamento de la actividad económica, concentrándose en la actualidad en las siguientes líneas: familia y actividad económica; moneda, trabajo y propiedad; sentido de la actividad en la empresa; racionalidad económica y escolástica española.

Desde sus inicios el grupo ha venido celebrando ininterrumpidamente seminarios doctorales –acreditándose en su historial más de 50– en torno a una gran diversidad de temas





NUEVAS TENDENCIAS

y disciplinas, tanto filosófico-humanísticas (filosofía, historia, antropología, ética, derecho, etc.) como económico-técnicas (teoría económica, macroeconomía, finanzas, etc.), en los que siempre se promueve la integración de estos saberes con el espíritu propio de la universidad y del grupo en particular, que fomenta el diálogo y la búsqueda comprometida de la verdad. Animado por ese espíritu y consolidado en su estructura y funcionamiento, el grupo emprendió su primer seminario internacional, que se celebró el pasado 26 de mayo en el aula 30 del Edificio Central de la Universidad de Navarra, en una jornada intensiva que se extendió desde las 9 hasta las 19 hs. Según su director, la elección del tema para este primer encuentro no solo se debe a la importancia fundacional y perenne del pensamiento aristotélico en materia económica, sino que además "está relacionada con un proyecto de investigación de más largo alcance, que pasa por el estudio de las adaptaciones sufridas por la visión tomista de la filosofía de Aristóteles que ya está en marcha, y que, pienso, puede aportar mucha luz sobre las raíces de muchas posturas antropológicas que subyacen en las actuales corrientes del pensamiento económico".

La apertura del Seminario estuvo a cargo de Reyes Calderón Cuadrado, decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra y miembro del grupo de investigación. La jornada matutina contó con las presentaciones de Odd Langholm, de *Norwegian School of Economics* (Noruega); James Murphy, de *Dartmouth College* (EEUU) y Arnaud Berthoud, de *Université de Lille I* (Francia). Por la tarde intervinieron Ricardo F. Crespo, de la Universidad Austral y la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina) y Miguel Alfonso Martínez-Echevarría. El profesor Scott Meikle, de *University of*



NUEVAS TENDENCIAS

Glasgow (Escocia), canceló su presentación debido a problemas familiares. Al final de la jornada, el profesor Crespo presentó una síntesis de las distintas ponencias, de la cual me he servido especialmente para la crónica que realizaré a continuación.

La primera sesión, moderada por Ricardo F. Crespo, comenzó con la presentación de Odd Langholm, titulada "Buridan on Usury and the Mixed Will", en la que analizaba el papel de la "voluntad mixta" y la aplicación del principio de coerción económica al análisis de la usura en John Buridan, comentarista aristotélico del siglo XIV, para quien la usura consiste en "recibir y obligar por un pacto al deudor a repagar un monto por encima del 'principal' de un préstamo", un caso de injusticia sufrida voluntariamente. Pero un caso en el que la voluntad no es absoluta sino mixta, mezclada con lo involuntario, ya que la necesidad fuerza al que toma el préstamo a aceptar el contrato de usura. Ésta va contra la naturaleza del hombre como animal político, contra la misericordia, contra la generosidad y contra la justicia.

A continuación, James B. Murphy presentó "The Tyranny of the Prime of Life in Aristotle's Economics", un trabajo que busca dar explicación del trato desconsiderado hacia la niñez por parte de Aristóteles. Hace notar que Aristóteles otorga al padre, que está en la flor de la vida, no sólo una primacía sino una autoridad tiránica sobre los niños (y también sobre los ancianos). Dado que la *eudaimonia* es una actividad del alma según la virtud, es propia del *spoudaios*, el hombre maduro. La madurez es la edad de la ciudadanía y de la amistad, capacidades definitivas del florecimiento humano, por lo que los niños serán felices al alcanzar esta etapa; sin embargo, no corresponde con nuestra idea de la felicidad de





los niños. El profesor Murphy sugiere buscar una explicación a esta paradoja. En Aristóteles encontramos una secuencia de maduración constituida por el trabajo de la naturaleza, el hábito y la razón. El estrato superior incluye y trasciende los inferiores, de manera que "la madurez es no sólo la etapa más virtuosa y feliz, sino que además incluye todas las virtudes y actividades que constituyen la felicidad. En esta explicación no hay lugar para una pérdida cuando dejamos la niñez o para una ganancia cuando entramos en la ancianidad". Luego se pregunta, "¿pero es la niñez sólo un tiempo de preparación? Y, ¿es la ancianidad sólo un tiempo de pérdida? ¿No existen ganancias que compensen la carencia de poderes maduros del niño y al anciano?". Aquí radica, según Murphy, el error de Aristóteles: "si bien se gana mucho habitualmente mediante la transformación de la potencialidad de la niñez en la actualidad de la madurez, también se pierden algunas capacidades valiosas". La madurez tiene primacía, pero no debería ejercer una tiranía.

La última comunicación de la mañana, "Le prêt et le taux d'intérêt dans la tradition aristotélicienne: Aristote, Thomas d'Aquin, Calvin", fue leída por Antonio Moreno Almárcegui, ante la imposibilidad de presentarse del profesor Berthoud debido a la aparición de un compromiso personal ineludible. Berthoud aborda el cambio en la concepción del "interés" desde la época clásica a la economía actual y sostiene la tesis de que se debe más a una modificación en el concepto de "tiempo", causado por el surgimiento del capitalismo, que a un giro en una actitud moral. Para el capitalismo moderno el tiempo es un bien económico –es decir, escaso– con un precio, que es la tasa de interés. En cambio, para Aristóteles y Santo Tomás de Aquino, afirma Berthoud, es un precio falso, puesto que el dinero no es un bien perdurable. El interés es,





NUEVAS TENDENCIAS

por tanto, un servicio entre individuos desiguales, lo que va contra la naturaleza y revela la violencia ejercida por una persona contra otra. Se trata de una relación jerárquica. Finalmente, el profesor Berthoud mantiene la tesis de que este cambio en el concepto de tiempo conduce a otro en el concepto de "trabajo": "El trabajo no es más que trabajo productivo para el que el tiempo no es más tiempo interior y subjetivo sino exterior y objetivo".

La segunda sesión, moderada por quien suscribe, Germán Scalzo, se inició con la comunicación de Miguel Alfonso Martínez-Echevarría sobre un tema difícil y clave para comprender la encrucijada en que se encuentra la economía en la actualidad: "Técnica y crematística en Aristóteles". En su trabajo, relaciona la economía de Aristóteles, su crematística, la casa y la *polis*, con el pensamiento económico contemporáneo. Partiendo de lo propio de la adquisición humana, analiza los conceptos de dominio y riqueza, incomprensibles fuera del seno de una familia –como pretende la economía contemporánea– para concluir que "dueño es quien sabe usar las cosas, el que es capaz de unirlas y darles su sentido, ponerlas al servicio de la acción, de una vida humana. En este sentido alguien puede ser calificado de señor y dueño no porque tenga muchas cosas, sino porque tiene lo suficiente para vivir su vida". Hace notar que la tentativa actual de convertir la técnica crematística en una teoría implica la conversión del proceso de adquisición humana en un proceso autónomo, desconectado de la política, en sentido clásico, y del bien común. No se puede comprender la economía –en el sentido moderno– como autónoma, puesto que "el fin propio de cada técnica particular está integrado en el marco de una jerarquía de técnicas, de acciones morales y de ciencias", y corresponde a la política, que es una disciplina práctica,





governar las otras técnicas, puesto que apunta al bien común, que incluye todos los fines parciales e instrumentales.

Por último, el profesor Crespo, en su presentación: "Enseñanzas aristotélicas para la economía contemporánea", realizó una inteligente síntesis del pensamiento económico aristotélico. Comenzó aclarando el sentido concreto en que usaría el término *oikonomikè* para extraer este tipo de contribuciones. El trabajo considera cuatro significados analógicos de *oikonomikè*: una acción humana (usar lo necesario para la vida y la Vida Buena), una capacidad, un hábito y una ciencia práctica. En cuanto a enseñanzas éticas, enumera las virtudes que más asisten a las acciones económicas y que evitan la práctica de una "crematística censurada". Luego el trabajo enfatiza el carácter político de la *oikonomikè* y la consiguiente relevancia de las instituciones para la economía. Trata la cuestión de la inconmensurabilidad y sugiere el uso de una "comparabilidad práctica" para decidir acerca de los fines sociales. Finalmente, analiza las implicancias que tiene el carácter práctico de la ciencia económica.

El cierre de la jornada estuvo a cargo del Director del Grupo, quien destacó el peso que el pensamiento de Aristóteles ha tenido a lo largo del desarrollo de la moderna ciencia de la economía, no sólo en lo que se refiere a sus comentarios sobre los conceptos propiamente económicos, sino también en su manera de entender al hombre y su finalidad. La influencia de Aristóteles en el pensamiento económico moderno, tanto en su génesis como en su desarrollo, es innegable, y aún quedan numerosas líneas por investigar. Asimismo, destacó que "si se va más allá de las simples apariencias, en el presente debate sobre los fundamentos de la





NUEVAS TENDENCIAS

actividad económica, surgidos con ocasión de la reciente crisis económica, no deja de observarse una continuada referencia a problemas, como el uso de la moneda y su relación con los bienes, que ya fueron objeto de profundas observaciones por parte de Aristóteles".

Luego de los agradecimientos correspondientes, que, como es de esperar en iniciativas como la presente, son muchos y merecidos –destacando el departamento de Economía de la Universidad de Navarra y el Ministerio de Investigación y Ciencia que han proporcionado los medios financieros, y la *Revista Empresa y Humanismo*, quien se ocupó de la traducción de las ponencias y la publicación de las actas– el profesor Martínez-Echevarría dio por finalizado el Seminario. Con la siguiente reflexión, que resume el impulso que anima a este grupo, se dejaba entrever que el crecimiento de esta iniciativa es, además de necesario, inexorable: "la importancia cada vez mayor que va tomando en todos los ámbitos académicos el estudio de la llamada 'Filosofía de la Economía' debe tener como base y fundamento el diálogo con todos y cada uno de los filósofos que más han influido en el desarrollo del pensar económico. Parafraseando a Keynes podríamos decir que detrás de las ideas de muchos economistas no hay más que el pensamiento, más o menos confuso, de algún gran filósofo difunto. En ese sentido, lo que nuestro grupo se ha propuesto es indagar sobre lo que ese filósofo quiso decir y el modo en que su influencia ha llegado al desarrollo de la ciencia económica. De esa manera no sólo se potencia la libertad de los estudiosos de la economía, sino que se hace posible un nuevo avance en la comprensión del fenómeno económico".

Germán Scalzo

Departamento de Economía. Universidad de Navarra

